

LA INVESTIGACION Y EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA BIBLIOTECOLOGIA EN LA REGION*

Octavio G. Rojas L. **

Muestra la importancia de la investigación en relación con la coyuntura actual de la bibliotecología en América Latina, a partir de la experiencia de los países industrializados y propone la búsqueda de un punto de partido propio en concordancia con una cultura y un esquema de desarrollo autóctonos. Se plantea el establecimiento de programas de investigación en las Escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información en América Latina.

INTRODUCCION

El presente trabajo no va a tratar sobre la importancia de la investigación "per se" o sobre las características básicas de la misma, sobre lo cual ya los participantes en esta reunión tienen suficiente conocimiento; más bien, el objetivo primordial es mostrar la importancia de la investigación en relación con la coyuntura actual de la Bibliotecología en América Latina, a partir del mejor aprovechamiento de la experiencia acumulada en los países industrializados y proponiendo la búsqueda de nuestro propio "punto de vista" en concordancia con los elementos típicos de nuestra cultura y nuestro desarrollo.

* Preparado para: IFLA. 48 Conferencia General Anual. Seminario Preconferencia (IRDC/IFLA) sobre Educación para la Investigación e investigación en la Educación. Montreal, Canadá, agosto de 1982.

** Director Departamento de Bibliotecología. Pontificia Universidad Javeriana. Secretario Ejecutivo ALEBCI. Bogotá, Colombia.

Se presenta a grandes rasgos un esquema comparativo de la evolución bibliotecológica en los países industrializados (especialmente América Latina). Lo esquemático del análisis, en ningún momento pretende simplificar el proceso evolutivo de la bibliotecología en los últimos cuarenta años, sino que solamente se sirve de hechos significativos a través del tiempo, los cuales arrojan ciertos indicativos importantes para la comparación y relevantes a los propósitos de este "documento de trabajo".

Tampoco busca el documento profundizar, sino plantear puntos de partida para la discusión de grupo.

El énfasis del documento es hacia la investigación en las escuelas de bibliotecología y ciencias de la información en la región es decir, no se trata acá el tema de la investigación por fuera de las escuelas, lo que desde luego no significa un desconocimiento de su importancia.

Espero desde luego, que este documento pueda aportar algo a la discusión, pero sobre todo a la formulación de alternativas prácticas hacia el futuro inmediato.

EL PANORAMA DE LA BIBLIOTECOLOGIA

La bibliotecología actual en los países industrializados se encuentra en una etapa muy crítica, fuertemente cuestionada por sus características tradicionales, la ausencia de un cuerpo teórico desarrollado científicamente, el ritmo del desarrollo tecnológico que desplaza tareas consideradas básicas y el empuje de una denominada ciencia de la información, que ha ido creciendo con un afán excluyente.

Quizás son todos esos factores los que han también contribuido a replanteamientos y avances importantes en el análisis del fenómeno informativo, a una evaluación del proceso información-documentación-comunicación, al replanteamiento de la función del usuario como generador y recipiente y al reconocimiento de la información como una variable de los procesos de desarrollo cultural, social y económico.

En mi concepto, la bibliotecología tradicional estuvo durante mucho tiempo y aún lo está hoy, dominada por un fuerte enfoque burocrático. En cierta forma la denominada "Ciencia de la Información" nació como una alternativa al vacío que la inoperancia de la bibliotecología dejó frente al crecimiento

del conocimiento, a la aparición de nuevas relaciones socio-económicas por los desarrollos tecnológicos, lo que a su vez creó diferentes tipos y niveles de demanda. Este es un fenómeno fácil de apreciar en los países de desarrollo.

La falta de una respuesta de la Bibliotecología a las demandas de información que surgieron a partir de la década del 50 y como resultado del reordenamiento de postguerra, puede ubicarse sin muchas explicaciones en la falta de un cuerpo teórico sistemático, como consecuencia de la ausencia de una estrategia de investigación científica, no obstante que, como lo cita Pauline Wilson en su artículo "Factors effecting research productivity"(1) ya en 1933 Louis Round Wilson preveía que se estaban dando en esa época los pasos para la iniciación de un programa serio de investigación en bibliotecología(2) y que para 1939 aparecía el primer intento serio de una guía para investigación en bibliotecología, preparada por Douglas Waples(3). A propósito de la obra de Waples, B.R. Buckingham decía en 1940:

"Este libro es un reto a los bibliotecarios para justificar su institución y para evaluar su servicio sobre bases más válidas que las que se han empleado hasta ahora; para buscar esas bases en el campo social más que en la misma institución; y para definir, interpretar y defender tales bases mediante el empleo de métodos de investigación ya comprobados efectivos para propósitos similares"(4).

A pesar el pronóstico de L.R. Wilson y el trabajo de Waples, en 1967 en un número del *Wilson Library Bulletin* dedicado a una revisión general de la investigación en bibliotecología P.H. Ennis escribió lo siguiente:

"A riesgo de hacer un juicio muy simple y exceptuando algunas áreas, la investigación en bibliotecología no es acumulativa, es fragmentaria, generalmente débil e inexorablemente orientada hacia la práctica inmediata"(5).

No fue sino hasta 1972 que apareció un nuevo intento de una guía para investigación producida por Herbert Goldhor bajo el título *An introduction to scientific research in librarianship*(6) y recientemente (1981) traducida y publicada en español por la Universidad Autónoma de México. No obstante, acerca de esta obra Joe Hewitt decía en una reseña(7). "Esta obra no es ni un texto, ni un manual, es una exposición para el principiante sobre el significado, objetivos y limitaciones de la investigación científica en bibliotecología".

En un esfuerzo paralelo, Mary Lee Bundy y Paul Wasserman editaron un *Reader in Research Methods for Librarianship*, pero su contenido se orientó más hacia una antología de textos clásicos en otras áreas, especialmente las ciencias del comportamiento, por lo cual servía más como lectura complementaria que como guía básica.

La década del 70 fue muy prolífica en historia y estudios críticos sobre varios aspectos de la investigación en bibliotecología, y entre estos cabe mencionar un excelente artículo de Busha y Purcell(8) en el que proponían la elaboración por ellos mismos de un texto más comprensivo y profundo sobre los métodos y técnicas para investigación en bibliotecología, el cual parece ser que se publicó recientemente. La literatura autocrítica sobre el tema en esta década señala sin duda un avance y algunos logros importantes, sin embargo casi todos los autores convienen en señalar que el proceso ha sido muy lento teniendo en cuenta que ya se hablaba del problema cuarenta años atrás (9).

La situación en Europa y especialmente en Inglaterra no ha sido diferente a la de los Estados Unidos, teniendo en cuenta que el número de escuelas universitarias y de bibliotecarios en este país, ha sido significativamente mayor.

Frente a lo anterior, la denominada ciencia de la información que se comienza a gestar entre 1940 y 1950, se fundamenta entre 1950 y 1960 y comienza en proceso de desarrollo a partir de la década del 60; ha demostrado tener una mayor vitalidad, quizás basada precisamente en su capacidad investigativa y basada en la formación preferencialmente científica de sus practicantes y en el origen interdisciplinario de los mismos, con lo cual se pudieron incorporar a la nueva área del conocimiento experiencias, herramientas y teorías ya "trabajadas" o elaboradas, en contraste con el trabajo bibliotecario que ha sido cerrado y unidisciplinar.

En la misma década de los 70 se dan algunos hechos importantes, aparecen significativos cambios en los nombres de las escuelas de bibliotecología que, de "Librarianship" y "Library Science", llegan a nombres tales como "Library and information science" (ó *services*). Analizando este fenómeno, Saracevic recomienda en 1978 una integración a fondo del trabajo de la bibliotecología y la ciencia de la información(10), propuesta que según informes recientes ya fue rectificadas, aunque desconozco las razones de esta rectificación.

Es indudable que el desarrollo general de la bibliotecología y muchos de los problemas que hoy afronta, se dan en parte debido a la ausencia o deficiencia

de una estrategia de investigación en el área. Con ésto no se quiere tratar de una manera simplista el proceso total de desarrollo bibliotecario, el cual gracias a factores de la investigación y a pesar de las deficiencias de ésta, ha logrado significativos avances, no siempre adecuadamente reconocidos. Lo que se quiere enfatizar es el hecho de que la renovación permanente de una disciplina o área de conocimiento sólo es posible a partir de una deliberada utilización del método científico.

En mi opinión, el proceso evolutivo de la bibliotecología que se aprecia en los países en desarrollo está conduciendo hacia cambios sustanciales en la profesión en general y en la educación bibliotecológica en particular. El análisis de este proceso en el marco de la situación actual de la bibliotecología en los países en desarrollo y especialmente en América Latina, pueden arrojar excelentes resultados hacia el futuro inmediato.

LA BIBLIOTECOLOGIA EN AMERICA LATINA

La bibliotecología en América Latina hasta 1970 estuvo en una etapa similar a la alcanzada por la bibliotecología en Estados Unidos hasta 1950, inclusive incluyendo un fenómeno parecido al de la creación de la escuela graduada de bibliotecología de la Universidad de Chicago, como fue el caso del antiguo IBBD hoy IBICT, que promovió quizás el primer programa de posgrado en la región.

Las características más esenciales de la bibliotecología en la región, están determinadas por una fuerte influencia extrarregional a través de consultores, principalmente de OEA y UNESCO, por la existencia de los programas de pregrado para formación de bibliotecólogos, gran parte de ellos ubicados en instituciones no universitarias, como en el caso de la Escuela Nacional de Bibliotecarios en Perú, que sólo a partir de 1981 pasa de la Biblioteca Nacional (con tres años de estudios superiores) a la Universidad Mayor de San Marcos (con cuatro años de estudios plenamente universitarios).

Debe mencionarse aquí que, por mucho tiempo y aún en un gran número de casos, los profesores de las escuelas de bibliotecología fueron los llamados "empíricos", es decir, que aprendieron la bibliotecología a fuerza de practicarla y que por lo tanto tendían a enfatizar más el proceso, el "how-we-did-it", que la fundamentación teórica y la sistematización y casi nunca la formalización científica.

Con la creación de la Escuela Interamericana de Bibliotecología en Medellín y la realización de las denominadas Mesas de Estudio, realizadas en la misma

escuela y con la participación de lo más prestante de la bibliotecología regional en la década del 60, fueron muchas las expectativas que se crearon sobre el desarrollo profesional, pero finalmente pocos los resultados que se alcanzaron, debido a varias razones que es imposible analizar en este documento.

En general, la profesión bibliotecológica tiende a un fraccionamiento por la inexistencia o inoperancia de las llamadas asociaciones profesionales nacionales y por ello tiene muy poca influencia en las decisiones básicas para el desarrollo de los sistemas bibliotecarios nacionales, aunque es justo reconocer que a través de los años los bibliotecólogos han sido hormigas trabajadoras para construir gran parte del sistema bibliotecario y de información que existe hoy.

En la infraestructura de bibliotecas y de información existente, aunque los bibliotecólogos participan, en gran parte lo hacen desde un segundo plano y en la mayoría de los casos sin adecuadas herramientas de planificación y evaluación, como resultado de una formación profesional básica deficiente.

De otro lado, la demanda por información se encuentra en su mayor parte latente, la demanda efectiva por servicios de información y documentación es baja. Varios estudios hechos en la región muestran que aún no hay una conciencia definida sobre la función de la información en la actividad individual y nacional, aunque parecen surgir indicadores de cambios positivos.

En cuanto a la "Ciencia de la Información" en la forma en que se ha desarrollado y se practica en los países industrializados, como la Unión Soviética o Estados Unidos, no aparece formalmente en la región. Sólo Brasil y Cuba han logrado algunos avances importantes en esta dirección gracias a coyunturas institucionales (Brasil) o políticas (Cuba) bien conocidas. Es decir, aún no se ha formalizado el enfrentamiento que existe entre Bibliotecología y Ciencia de la Información en los países desarrollados.

Frente a lo anterior, a partir de 1970 ocurren fenómenos renovadores, crece el número de escuelas de bibliotecología de nivel universitario y crece el número de programas de posgrado (en Brasil y México), se formalizan los sistemas nacionales de información, aumenta el número de revistas regulares de bibliotecología en español y portugués y en estos mismos idiomas comienzan a aparecer traducciones de obras básicas, tales como Mijailov (Introducción a la información) y Chernii (Introducción a la teoría de la búsqueda de información), etc.. A su vez se fortalece uno de los programas de mayor impacto regional en los últimos años, la comisión latinoamericana de la FID (FID/

CLA), cuyas asambleas se han convertido en el más importante foro regional para el intercambio de información y experiencias de la región. A partir de 1979 se formaliza un interés de IFLA en la región, creando una Sección de Actividades Regionales (IFLA/LAC). La Unesco reconoce la necesidad de una mayor atención a la región y ubica un especialista del PGI en una oficina regional de la Unesco con sede en Cuba primero y actualmente en Caracas.

A partir de la Red Regional mas antigua, AGRINTER, comienzan a consolidarse otros esfuerzos similares, con BIREME, CEPIS, CLADES, el Pacto Andino, el Programa de Información Industrial de la OEA, etc..

LA HIPOTESIS BASICA

En mi concepto, dado el estado actual de desarrollo de la bibliotecología y la ciencia de la información en la región, la propuesta de integración expuesta por Saracevic es aún válida, quizás más válida si nos propusiéramos analizar cuidadosamente y aprovechar la experiencia de los países industrializados, en especial, la de nuestros vecinos Estados Unidos y Canadá y plantear nuestra propia estrategia a partir de las condiciones y características típicas de nuestra región. La coyuntura de los países en desarrollo es totalmente diferente a la de los países industrializados.

No sería necesario entonces recorrer el mismo camino para comprobar que ciertas estrategias del pasado en los países industrializados estaban equivocadas y que otras estaban bien orientadas y fundamentadas. Esta es la razón de presentar en forma esquemática la evolución de la bibliotecología internacional con la América Latina, a fin de que un análisis comparativo ayude en la formulación de nuestras propias estrategias, de acuerdo con nuestras características y posibilidades.

De otra parte, mi posición es que hay una sola ciencia de la información, la cual se operacionaliza en diversas profesiones según el área o nivel, lo mismo que ocurre con la ciencia de la salud en la cual se dan varias profesiones que convergen todas en el factor salud. En esta forma es válido tanto para la bibliotecología, como para la ciencia de la información, recurrir a fuentes básicas como la sociología, la lingüística, la comunicación, la tecnología, la cibernética, la teoría de sistemas, la matemática, etc.. Es decir, para nosotros no debe tener sentido el antagonismo que existe en los países industrializados, especialmente en Estados Unidos, entre Bibliotecología y Ciencias de la Información. Los países en desarrollo, por razón de tal estado, están en mejores

condiciones de plantear una estrategia integracionalista propia y porqué no, probar caminos diferentes. Esto sería como mínimo, el reconocimiento a la capacidad de los especialistas de los países en desarrollo.

La propuesta anterior plantea a la bibliotecología la necesidad de crear mecanismos de reconocida validez universal para reevaluarse permanentemente, es decir recurrir al método científico, no para llegar a una ciencia de la bibliotecología en la que no creo, sino para adoptar una estrategia científica para operacionalizar desde su perspectiva la ciencia de la información. Para el autor es evidente que con los cambios tecnológicos, la bibliotecología como ha sido practicada hasta hoy en día en la región, tiende a desaparecer si es que no se acomoda oportunamente a los cambios presentes y sobre todo por venir, en el corto, mediano y largo plazo.

Es en este proceso, en el que tiene sentido e importancia la incorporación de los métodos y técnicas de la investigación científica al desarrollo de la bibliotecología en los países en desarrollo. Ya hemos visto lo que ha pasado entre la aparición del libro de Waples (1939) y el libro de Goldhor (1972). Debe ocurrir el mismo proceso con la misma duración en los países en desarrollo?

EL IMPACTO DE LA INVESTIGACION EN LA BIBLIOTECOLOGIA

Lo primero y más importante, es la necesidad de que la investigación ayude a encontrar las características de nuestra propia conyuntura y a través de ella nos lleve a la creación de nuestro propio modelo y a la identificación de nuestra propia forma de apreciar las cosas, es decir, que nos saque de la copia sin crítica, sin análisis, sin evaluación y nos coloque en una posición creativa que integra contribuciones de la ciencia y la tecnología de una manera conciente y planificada. La sustentación teórica de la actividad práctica, debe facilitar mejores bases para la fundamentación y evaluación del proceso de transferencia de información. Esto debe contribuir a aumentar la productividad y efectividad de los sistemas de información, no sólo a través de la preparación de herramientas para identificar la excelencia profesional, sino también mediante la aplicación de los resultados específicos del trabajo investigativo.

Debe producir también un impacto sobre el profesional de bibliotecología al facilitar herramientas para el diálogo interdisciplinario, el cual a su vez debe ser factor de desarrollo integral.

La investigación debe enriquecer la docencia y al mismo tiempo debe generar una permanente adecuación curricular. La institución misma debe alimentarse de la experiencia y resultados de la investigación.

Con base en la investigación se tendrían más elementos para el acondicionamiento social, para que a través de un reconocimiento haya una mejor reconstitución permanente del grupo profesional y a su vez, se facilite la creación o el desarrollo de la conciencia social sobre la importancia de la información en el mejoramiento general de la calidad de la vida en la comunidad.

BASES PARA UNA POLITICA DE INVESTIGACION EN BIBLIOTECOLOGIA

1. *La formación de los investigadores.*

La formación de los investigadores puede tomar varios caminos. El primero y más tradicional sin duda, es su formación a través de programas avanzados de posgrado, que supuestamente aumentan la visión integral y entrenan en los métodos y técnicas. El problema estriba en que la mayoría de los programas de posgrado, aunque en teoría deberían fortalecer la capacidad investigativa del profesional, en la práctica no cumplen esta tarea, especialmente en los países en desarrollo, donde en algunos casos, casi son programas re- mediales al pregrado.

Pero dando por sentado la posibilidad anterior, otra posibilidad es la formación a través de la experiencia mediante la participación en proyectos (de preferencia interdisciplinarios) dirigidos por investigadores experimentados o mediante la asignación de proyectos individuales. Otra estrategia puede ser la realización de cursos especiales en la modalidad de educación continuada, por períodos cortos y dirigidos principalmente a docentes y a personal responsable por la planificación de sistemas y programas de información, ya que en estos sectores puede haber un mayor efecto multiplicador. El caso de los profesores de bibliotecología debe tener prioridad 1, ya que para implantar una estrategia innovativa constituyen el primer paso de la cadena y sin lugar a dudas, es necesario someterlos a una renovación inmediata y permanente.

De otra parte, los profesionales generales producto de los programas de pregrado, deben ser expuestos a una metodología investigativa seria, no sólo a través de materias específicas sino también a través de técnicas instruccionales en todas las materias, para lo cual es necesario replantear la forma y el

contenido de la docencia. Este es un aspecto que merecería varios talleres a través de toda la región.

Tanto en el pregrado como en el postgrado, el mecanismo de los trabajos de grado o tesis, debe encaminarse hacia programas de investigación, no solo para que como técnica instruccional sirvan como mecanismo de aprendizaje, sino para que haya contribuciones (generalmente no costosas) al estudio de los problemas de cada país o región o como trabajo experimental o de diagnóstico que sirva de punto de partida hacia investigaciones más complejas.

2. *El establecimiento de programas y políticas de investigación en la región.*

La definición de lo que se va hacer en investigación es una labor sencilla y difícil a la vez. Sencilla porque es partir de los problemas diarios, de la problemática que es tema de informes, diagnósticos y conferencias. Lo difícil está en diferenciar los temas que realmente merecen ser investigados y el orden (prioridades) en que deben ser abordados. Por eso es necesario trabajar en el establecimiento de programas y políticas institucionales y nacionales (y aún regionales). Estos dos elementos deben facilitar el trabajo ordenado hacia algo que no puede ser desordenado, sino que al contrario es fundamentalmente sistemático, la investigación. No se puede hacer investigación, así sea dentro del esquema menos prestigioso, improvisando.

A nivel de las instituciones (escuelas de bibliotecología) la definición de programas y políticas debe ser una labor de profesorado como conjunto, incorporando en lo posible, participación de egresados que ayuden a visualizar los problemas de la práctica y aún lo que perciben como limitaciones que les dejó el currículo y el paso por las escuelas. Para ésto se requiere un gran compromiso y ejercicio de liderazgo de los directores.

A nivel nacional, es necesario incorporar en la planificación de los programas nacionales, tipo sistemas nacionales de información, o programa nacional de bibliotecas, un componente para la formulación de un programa y políticas para la investigación, intentando llegar a un plan indicativo no sólo para fijar prioridades y mecanismos, sino también, para evitar al máximo la duplicidad de esfuerzos. Un tal programa nacional, debe establecer fuentes o mecanismos de financiación adecuados y en general estímulos a la institución y a los individuos para que se involucren en los diversos aspectos del "Plan Nacional".

El Plan Nacional no se debe plantear como un esfuerzo sólo del gobierno, sino como un gran programa cooperativo con todos los posibles interesados o "perjudicados"; involucrará por lo tanto, además del gobierno, a la universidad, al sector privado y a los institutos independientes de investigación, a fin de buscar aportes desde diferentes enfoques y experiencias.

3. *La administración de la investigación.*

El desarrollo de programas o proyectos de investigación en las escuelas requiere de un ordenamiento y sobre todo de un ambiente especial. No basta con decir que en toda la escuela se debe investigar y que la investigación está en el contenido de todas las materias. El ordenamiento tiene que ver con la formalización del programa y con el establecimiento del sistema de coordinación (por ejemplo), Director de investigaciones, Comité de investigaciones, identificación de áreas prioritarias de investigación, etc.).

Para llegar a un PROGRAMA hay a su vez que investigar, analizar, discutir, escribir y llegar a esquemas concretos, es decir ni demasiado simples, ni demasiado por las nubes. Hay además que señalar cuáles son las implicaciones o relaciones del programa de investigaciones con todas las demás actividades de la Escuela. También es importante señalar que un programa no puede ser la simple suma de lo que diversos profesores propongan como temas problema de su propia área; debe ser el resultado de la integración objetiva de estas propuestas, para facilitar la integración de esfuerzos y el proceso de crítica científica interna.

Cada escuela, como resultado del trabajo de grupo para la preparación del programa, debe establecer sus propias prioridades e intereses, de acuerdo con sus recursos y limitaciones. Investigar de todo en todo, es casi utópico y mucho menos con los recursos que todos sabemos, se disponen en las Escuelas de Bibliotecología.

También es necesario establecer mecanismos de motivación para estimular la participación efectiva en el programa. Por ejemplo, bonificaciones en proyectos financiados externamente, participación en congresos y seminarios, disminución temporal de carga docente, facilidad de duplicaciones de los trabajos publicados, etc..

Finalmente, se deben definir mecanismos para identificar y obtener recursos financieros externos y se deben establecer mecanismos para la presentación de propuestas, para asegurar que son correctamente preparadas y presentadas.

4. *El apoyo de la información-documentación.*

Sin lugar a dudas, una gran falla de la mayor parte de las Escuelas es la falta de bibliotecas especializadas actualizadas. La característica casi generalizada es tener sólo pequeñas colecciones que sirven básicamente al proceso docente, pero que son muy limitadas como fuentes de información para investigación avanzada que requiere adecuada preparación de "estados del arte", como punto de partida de cualquier proyecto.

A este respecto es importante mencionar el proyecto preparado por la Universidad Javeriana, para la organización de una red regional de información en ciencias de la información, mediante la organización del "pool" de recursos ya existentes en la región y que fue acogido por la reunión de Acuril en Caracas en abril de este año.

Otro aspecto importante en la necesidad de información para la investigación, estaría en la producción de literatura profesional en español, no solo traduciendo textos de reconocido valor profesional y científico, sino también publicando los resultados de los trabajos producidos en la región y más que eso, estimulando de alguna manera, esta producción.

5. *La difusión de resultados.*

Especialmente en los países en desarrollo, la investigación no tiene sentido si no produce un impacto sobre el medio ambiente, sobre los problemas y si no contribuye a avanzar el estado de conocimiento sobre alternativas recomendables para acción, si sus resultados no se traducen en acciones concretas. Este es un hecho casi incontrastable para todo investigador, pero no funciona siempre en la práctica, como lo muestra Shearer(9) en su análisis del impacto de dos proyectos y su análisis de incorporación de resultados de investigación en la docencia.

Para asegurar el impacto de los resultados de la investigación, es necesario como se dijo en el punto anterior, facilitar la publicación de resultados, además porque eso facilita el proceso de convalidación, frente a la teoría existente, frente a otros resultados similares y por ende, conduce al perfeccionamiento de los métodos y técnicas.

De otra parte, alrededor de los resultados de investigación se pueden programar cursos, talleres, conferencias y proyectos experimentales. El ciclo de la investigación no termina con los resultados y conclusiones de cada estudio, más bien allí recomienza.

BIBLIOGRAFIA

A CHALLENGE TO LIBRARIANS / B. R. Buckingham. // En: Journal of Higher Education. -- Vol.11 (Feb'40); p.114.

A TEXTUAL APPROACH FOR PROMOTING RIGOROUS RESEARCH IN LIBRARIANSHIP / Charles H. Busha y Royal Rurcell. // En: J. of Educat. for Librarianship. -- Vol. 14 no.1(Summer'73); p.3-15.

AN INTRODUCTION TO SCIENTIFIC RESEARCH IN LIBRARIANSHIP / H. Goldhor. -- Urbana: University of Illinois, 1972.

COMMITMENT TO RESEARCH: In: A Kaleidoscopic view of library research / P. N. Ennis. // En: Wilson Library Bulletin. -- Vol.41(Ma.67); p.899.

THE DEVELOPMENT OF RESEARCH IN RELATION TO LIBRARY SCHOOLS / L. R. Wilson. // En: Library Journal. -- Vol.58(Oct.'15-33); p.817-821.

FACTORS EFFECTING RESEARCH PRODUCTIVITY / Pauline Wilson. // En: J. of Educat. for Librarianship. -- Vol.20 no. 1(Summer'79); p. 3-24.

THE IMPACT OF RESEARCH IN LIBRARIANSHIP / Kenneth Shearer. // En: J. of Educat. for Librarianship. -- Vol. 20 no.2(Fall'79); p.128.

INTEGRATING EDUCATION IN LIBRARIANSHIP AND INFORMATION AND INFORMATION SCIENCE / Tefko Saracevic. // En: Reunión Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas. -- San José, Costa Rica. -- (Abril 10-14, 1978).

INVESTIGATING LIBRARY PROBLEMS / Douglas Waples. -- Chicago: University of Chicago Press, 1939.

REVIEW OF: AN INTRODUCTION TO SCIENTIFIC RESEARCH IN LIBRARIANSHIP / by H. Goldhor, Joe Hewitt. // En: College and Research Libraries. -- Vol.31(July'70); p.283.